



## I-005 - REVISIÓN DE LA CASUÍSTICA DE CANDIDEMIA Y/O CANDIDIASIS INVASIVA EN EL COMPLEJO ASISTENCIAL UNIVERSITARIO DE LEÓN (2010-2014)

S. García Martínez<sup>1</sup>, M. Pérez Panizo<sup>1</sup>, A. Cabello Plaza<sup>2</sup>, M. Magaz García<sup>1</sup>, B. Cuesta García<sup>1</sup>, R. Sánchez Mahave<sup>1</sup>, N. Carracedo Falagán<sup>3</sup>, M. de Castro Losa<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Servicio de Medicina Interna. Hospital de León. León. <sup>2</sup>Medicina de Familia. Centro Salud. Basauri (Vizcaya).

<sup>3</sup>Servicio de Medicina Interna. Clínica Altollano. Villaquilambre (León).

### Resumen

**Objetivos:** La candidemia habla de la presencia de *Cándida* sp en sangre; y la candidiasis invasiva de su extensión a múltiples órganos, pudiendo ser o no, consecuencia de una diseminación hematogena. Representa una de las infecciones oportunistas más frecuentes a nivel mundial. De carácter nosocomial, afecta especialmente a pacientes en unidades de cuidados intensivos (UCI) y con inmunodepresión, conllevando una importante morbimortalidad. Por tanto, una sospecha clínica precoz evitará una demora en el tratamiento empírico, contribuyendo a la mejora del pronóstico, que, a pesar de todo, persiste desfavorable. La finalidad de este trabajo es analizar su epidemiología, el manejo diagnóstico y terapéutico, a través de una serie de casos recogidos en nuestro hospital.

**Métodos:** Estudio retrospectivo de candidemia y candidiasis invasiva en el Complejo Asistencial Universitario de León, desde 2010 hasta 2014. Se consideró diagnóstico definitivo: la presencia del hongo en cultivos de sangre; o bien, en múltiples muestras biológicas en individuos con alto riesgo de infección por *Cándida*.

**Resultados:** Se recogieron 21 pacientes, siendo, por tanto, una media de 4 casos anuales, destacando 8 en el 2013. El 62% eran varones, y la edad media de 60 años (0-91 años; moda 57; mediana 66). Todos presentaron algún factor de riesgo: antibioticoterapia previa (100%), catéter venoso central (CVC) (76%), comorbilidad (57%), sondaje vesical (57%), edad > 65 años (52%), ingreso en UCI (48%), nutrición parenteral (48%), cirugía (48%). En el despistaje de invasión profunda, se llevó a cabo fondo de ojo al 24% de los casos, y ecocardiograma al 43%. Respecto a la microbiología, que constituyó el diagnóstico definitivo, los hemocultivos fueron positivos en un 67%, urocultivo (52%), cultivo CVC (29%). La especie más frecuente fue *C. albicans* (95%), seguida de lejos por *C. parasilopsis* (10%). En tres casos de las candidiasis por *albicans* sp. hubo coinfección: dos con *C. parasilopsis*, y una con *C. glabrata*. Recibieron tratamiento antifúngico todos los pacientes: fluconazol (86%), caspofungina (19%); que se mantuvo una media de 15 días. El 43% fueron exitos (67% de ellos potencialmente atribuibles a la candidiasis).

**Discusión:** En nuestro trabajo, se recogieron un total de 21 pacientes en 5 años; cifra considerablemente menor que otras series publicadas. En el 95% el microorganismo causante fue *C. albicans*. Este dato concuerda con la literatura; no obstante, existe un incremento progresivo en las especies no-*albicans*, que no se ve reflejado en nuestra revisión. Únicamente se realizó fondo de ojo

a 5 pacientes, a pesar de estar indicado a toda candidemia según la Infectious Diseases Society of América (IDSA). La mayoría de los CVC, con cultivo positivo, fueron retirados, tal y como aconseja la bibliografía. La mortalidad es próxima a la publicada.

*Conclusiones:* 1. La candidemia y la candidiasis invasiva son entidades clínicas a tener en cuenta en el ámbito hospitalario. 2. Acontecen fundamentalmente en pacientes con: tratamiento antibiótico, CVC, hospitalización en UCI, cirugía (preferentemente abdominal). 3. La exploración física (fondo de ojo) y el cultivo del hongo en múltiples muestras, en el contexto clínico adecuado, ayudan al diagnóstico de candidiasis con invasión profunda; de enorme trascendencia por las implicaciones terapéuticas y pronósticas que conlleva. 4. El antifúngico más empleado: fluconazol. 5. La mortalidad persiste alta, a pesar de una estrategia terapéutica adecuada y precoz.